

Es común que en enero muchas personas acudan al empeño como tabla de salvación, para enfrentar los gastos del mes y enfrentar un poco la cuesta que dejó las fiestas decembrinas, pero antes de empeñar tus bienes debes considerar algunos puntos importantes:

- Analiza la tasa de interés. Algunas casas de empeño tienen tasas de interés muy altas y para confundirte (o no asustarte) suelen manejar tasas de interés mensuales, quincenales o semanales, pues es menos impactante que te digan que deberás pagar una tasa mensual de 10% a una anual de 120%.
- Compara opciones. Date el tiempo para comparar y elegir la casa de empeño que te dé más dinero por tus prendas (un porcentaje mayor del avalúo) a un menor costo (tasa de interés más baja).
- Considera el CAT. Al igual que con los créditos que ofrecen las instituciones financieras, los préstamos de las casas de empeño también tienen un Costo Anual Total (CAT), que engloba todos los costos involucrados en él (tasa de interés, comisiones, avalúo, etc.). Utiliza este indicador como un primer filtro para hacer tu elección.
 - Aclara si hay costos adicionales. Asegúrate que no existan costos "ocultos" relacionados con el préstamo, como por ejemplo: almacenaje, avalúo, seguro contra robo, etc. Lee con atención la letra chiquita del contrato y no te quedes con dudas.

- Analiza el porcentaje del avalúo que te prestan. En este punto te conviene comparar entre varias opciones, pues algunas casas de empeño valuarán tu prenda más alto que otras y las diferencias pueden ser significativas. En general este porcentaje varía entre el 25 y 45%, aunque algunas
- **Revisa los refrendos.** Pregunta a cuántas renovaciones del contrato tienes derecho para no perder tus pertenencias. Generalmente dan tres refrendos consecutivos como máximo.

empresas manejan hasta un 85%.

Pregunta sobre la demasía. En caso de no recuperar tu prenda empeñada y que sea vendida, la casa de empeño te debe dar la diferencia entre el valor de venta y el costo de la prenda. El costo de la prenda se determina por la cantidad de dinero que te prestaron más los intereses, más una comisión por comercialización.



